





CUENTOS
Del
LOBO

Primera edición: noviembre de 2011

Diseño de la cubierta: Mariano Rolando
Diseño y maquetación del interior: Edilínia, SL

Edición: David Monserrat
Coordinación editorial: Anna Pérez i Mir
Dirección editorial: Iolanda Batallé Prats

Los siete chivitos y el lobo

Primera edición en la Galera: mayo de 1993
© 1993, M. Eulàlia Valeri por la adaptación
© 1993, Josep M. Rius (Joma) por las ilustraciones

El lobo, el cerdo, el pato y la oca

Primera edición en la Galera: marzo de 1994
© 1994, M. Teresa Codina, Marta Mata i M. Eulàlia Valeri por la adaptación
© 1994, Francesc Capdevila (Max) por las ilustraciones

Caperucita Roja

Primera edición en la Galera: abril de 1993
© 1993, Francesc Boada por la adaptación
© 1993, Pau Estrada por las ilustraciones

Los tres cerditos

Primera edición en la Galera: octubre de 1995
© 1995, Mercè Escardó i Bas por la adaptación
© 1995, Pere Joan por las ilustraciones

De esta edición:

© 2011, los adaptadores y adaptadoras por los textos respectivos
© 2011, los ilustradores por las ilustraciones respectivas
© 2011, La Galera, SAU Editorial, por la edición en lengua castellana

La Galera, SAU Editorial
Josep Pla, 95 – 08019 Barcelona
www.editorial-lagalera.com
lagalera@grec.com

Impreso en Índice
Fluvià, 81 – 08019 Barcelona

Depósito legal: B-33.386-2011
Impreso en la UE
ISBN: 978-84-246-4122-1

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra queda rigurosamente prohibida y estará sometida a las sanciones establecidas por la ley. El editor faculta a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) para que pueda autorizar la fotocopia o el escaneado de algún fragmento a las personas que estén interesadas en ello.

**ANI
MA
LES
POP
ULA
RES**



CUENTOS
Del
LOBO



¡QUE VIENE EL LOBO!

Marta Luna

¡Que viene el lobo! ¡Que viene el lobo!

Con este grito se avisaba a los pastores y a los leñadores cuando alguien notaba la presencia del lobo. El lobo representaba la amenaza y el miedo... privilegio que compartía con el oso. Daba tanto miedo que todos aquellos que lo veían se quedaban mudos, sin voz; el lobo se la cortaba para que no pudiesen pedir ayuda.

4

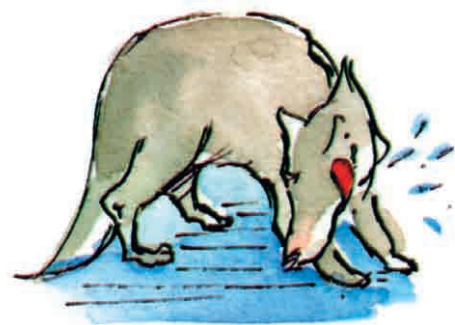
Solo había una noche en la que se podía estar tranquilo: la de Navidad. Esa noche los pastores podían dejar solos los rebaños porque el lobo no se acercaba. Nos lo recuerda Guerau de Liost en su *Noche de Navidad*.

La gente descansa
acostada en la cama;
el lobo no se atreve
a armar ruido.

Solo había una persona que tenía la capacidad de dominar a los lobos: el Padre Lobo. Este legendario hombre, de aspecto feroz y facciones extrañas, tenía poder sobre estos animales, y los propietarios de los rebaños le daban dinero y comida para que mantuviera a los lobos a raya. No aparecía demasiado por los pueblos; era muy salvaje. Únicamente se acercaba cuando el hambre lo apretaba y necesitaba más comida.

Y hablando de hambre... el lobo siempre tiene hambre, mucha hambre, un hambre que no se acaba nunca, sobre todo cuando está en ayunas. Es un tragón. Come ovejas, cabritos, cerditos y caperucitas, y es que el lobo es uno de los protagonistas preferidos de los cuentos. Ya sabemos que da miedo, pero si es de papel, como el de los libros, no da tanto. Además, los lobos de los cuentos no siempre se salen con la suya. A veces hay animales más pequeños, más débiles, pero más astutos, que saben cómo engañarlo para no acabar dentro de su enorme boca.

La recopilación que presentamos contiene narraciones bastante conocidas, y en todas ellas el protagonista es el lobo. El lobo feroz, el lobo ingenuo, el lobo engañado... Cuidado, por tanto, que viene el lobo, pero no sufráis, que esta vez es de papel.



Adaptación: M. Eulàlia Valeri
Ilustraciones: Joma

Las siete
CHIVITOS
y el
LOBO

Allí en una casita del bosque
Mamá Cabra dice a sus hijitos:
—Voy a buscar yerba para comer.
Mientras yo esté fuera no abráis a nadie.
Cuando vuelva, cantaré esta canción
y así sabréis que soy yo:

«Abrid, hijitos,
que os traigo
leche en mis tetas
y leña en mis cornetas.»

Y la madre cabra se fue.



Pero el lobo,
que estaba escondido detrás de la casa
lo oyó todo.

Al poco rato
se llega a la puerta de la casita
y se pone a cantar:

«Abrid, hijitos,
que os traigo
leche en mis tetas
y leña en mis cornetas.»

